



Revista de Estudios de Género. La ventana

ISSN: 1405-9436

revista_laventana@csh.udg.mx

Universidad de Guadalajara

México

DA FONSECA, MARÍA CRISTINA

ENCEFALOGRAFÍA

Revista de Estudios de Género. La ventana, vol. II, núm. 16, 2002, pp. 271-281

Universidad de Guadalajara

Guadalajara, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=88432175011>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

MARÍA CRISTINA DA FONSECA
ENCEFALOGRAFÍA

Laboratorio de encefalografía

Profesor Dr... Paciente...

Noviembre trece de mil novecientos setenta y nueve



Para Marta, mi compañera de viaje.



Persiguiendo el camino de tus pensamientos, abro el encefalograma. E ingreso a la invisible materia de tus ideas.



Quiero fotografiar tu cerebro, reconocer sus redes, rozar el tiempo oculto en sus circunvalaciones.



Buscando explicación a tu profunda tristeza, extendiendo el mapa de tu mente frente a mis ojos. Lo componen cimas inquietantes, caídas profundas y líneas apacibles (¿dibujadas, tal vez, por la gitana que de niña quisiste ser y sólo a veces fuiste?). Las recorro con los dedos y palpo la arrítmica huella de las ondas cerebrales que

viajaron contigo desde el día en que emergiste a la incertidumbre.



¿Hacia dónde te deslizabas cuando la aguja del scanner marcaba precipicios sin límites? ¿Qué horizonte vertical, cuadrado, redondo o laberíntico se desplegaba detrás de tus párpados, cuando el rastro azul del lápiz clínico se elevaba? En el pliego extendido ante mí, deletereo el abecedario de tus desapegos.



Tu tristura era añeja y antigua. Nacida antes de ti, no existen palabras para describirla. Te pesaba vivir. Te enojaba tu rostro en el espejo. La ciega máquina de tu mente te imponía estar siempre abatida.



Examen neurológico. Historia de deterioro intelectual de origen incierto... Cargados antecedentes psiquiátricos, de tipo maniaco depresivo, más presunto trasfondo histérico.

*Examen Neurológico**13/XI/79*

Historia de deterioro intelectual de duración incierta. Cargados antecedentes psiquiátricos, de tipo maniaco depresivos + trasfondo histérico.

Aparentemente 1 semana de evolución de compromiso de conciencia de tipo confusional + elementos de estupor. Ayer vomitó. Hoy antes de una caída hace 5 días e ingestión de pseelar.

Al examen: sin lenguaje. Vigil, sigue con la mirada. Obedece órdenes parcialmente. Sin signos meníngicos. Sin déficit motor o sensitivo. Plantar izdo. tendencia extensora. Rigidez tipo "gegenstalten". snout ++ Mandibular - grasping dudoso. Fondo de ojos normal.

Cond. Obs. Expansivo frontal o

Hematoma subdural crónico

La angustia asechaba detrás de cada uno de los troncos de ese bosque sumergido en la neblina formada por tus pensamientos. Te sentías íngrima y abandonada aún si todos estaban contigo.

El ocio te torturaba, y te imponías el no hacer nada. Incapaz de aliviarte a ti misma, tus manos no supieron entregarse a ningún oficio, obligándote a vivir en la impaciencia.

Flotante y ansiosa, reasumías constantemente una infinita vigilia, frente a la nada. ¡Ay!, ¡tu larga espera sin esperanzas!

No fuiste madre, no fuiste esposa casi, no cultivaste amigos, oficio ni aficiones. Sin papel a jugar en el escenario del mundo, viviste prisionera de la nostalgia.



Y buscabas dormirte como quien busca una puerta para salir del círculo del sin vivir, como quien pregusta el fin.

Pastilla tras pastilla, te pusieron a soñar los sueños de una descerebrada, ignorante de su propio espíritu.

13/XI/79

EEG muy alterado. Descargas y lentitud difusa, de franco predominio bifrontal.

Scanner normal.

*Según evaluación, podría plantearse un Creutzfeldt
Jacob; sin embargo sin mucha base clínica.*

Se agrega Sermion a 1 ap. IV c/6 horas

Se repetirá EEG en 10 días más.



Tus células dormidas pensaban de distinta manera que
cuando te
arrastrabas despierta.



¡Ay! no recordar ya nada. No despertar, no pensar, no
cargar con la pesadez de tu espíritu. Huir de ti misma.
Dejar atrás quien eras. Espantar la pesadilla de cada ma-
ñana. Escapar de la larga espera siempre reiniciada...

Fugitiva de la existencia misma, necesitabas dejar atrás
el dolor de cada instante, el cansancio de respirar, olvi-
dar el rincón de tus neuronas donde tu yo se escond-
día...



No deseabas permanecer en el laberinto gris donde re-
sidía el secreto de quien eras.



Ansiabas ser vegetal,

metamorphosearte en planta que respira y se marchita
bajo cuidados ajenos.

Añorabas un otro mundo para cada amanecer. Surgir de cada noche llena de preguntas a formular por primera y única vez.

Para hacer retroceder la congoja y matar instante a instante el miedo de existir, te sumías en una constante duermevela. Mas detrás de ella, latente y agazapado permanecía el deseo de no haber nacido.

16/XI/79

Ayer tuvo una crisis convulsiva que no se ha vuelto a repetir. No ha presentado clonias. En este momento confusa, incoherente, verborreica. Sin signos focales. Se controlará el EEG el 22-XI-79. Mañana se hará PL para estudio de virus por posibilidad de Jacob Creutzfeldt.

Pastilla tras pastilla,
con secreta perversidad contra ti misma,
fuiste reduciendo el flujo de tus ideas,
acortando el camino de tus pensamientos.
En un desesperado intento de olvidar el mundo,
tus circunvalaciones se oxidaron,
tornándose cada vez más borrosas.



Tu cerebro se deshizo.



Una opaca melancolía impregnaba mi casa cuando, en
vano intento de escaparte del tiempo, llegabas a hora
desacostumbrada.

A tu alrededor el día se transformaba. Tus frases
empañaban los ventanales. La angustia recorría el jar-
dín como un grito.

Te ibas y detrás dejabas flotando el deseo de no so-
portar ya más la insoportable largura de las semanas.

Yo te culpaba por estar siempre triste, por tu cos-
tumbre de sufrir.

No pude ni quise vivirtte la vida y me quedé flotando
en su superficie, cual testigo impasible de tu muere-no
muere. No te seguí hasta tus infiernos. Desacompañada,

por siempre te dejé consumiéndote en el magma de tu mente incapaz de zafarse de sí misma.



16, 11, 79. Se mantiene una confusión severa asociada a incoherencias del lenguaje. Hay conducta y actitud alucinatoria.

¡Ay! Las eléctricas tormentas de tu cerebro. El morbosos viaje de tus pensamientos. Misteriosos circuitos de apagones y fulgores te envolvían.

En tus convulsiones y llantos yo escuchaba el eco perturbador de otras dimensiones. Y te dejé expuesta al desplacer, encerrada en tu desolado absolutismo, frágil y desnuda ante la tenacidad de los impulsos de tu descontrolado pensamiento.



Me veo, solías exclamar. Ya no estoy en la cama. Me miro.

Estoy parada en el umbral. Me estoy mirando. Mi cuerpo transparente está hecho de gotas de neblina evaporándose...



Le tenías envidia a la muerte. Anhelando contagiarte con ella, imitabas su imagen. Le pedías prestados sus colores para permanecer envuelta en sábanas, haciendo de tu lecho una tumba viva.

¡Ay!, tu manía de morir.



22/II/79. Su alteración de conciencia muestra un curso regresivo. Probablemente el adecuado manejo médico ha hecho desaparecer la interferencia de factores metabólicos sobreimpuestos a su enfermedad cerebral de base.

22/XI/79.

La evaluación de su alteración de conciencia muestra un curso regresivo. Probablemente el adecuado manejo médico ha hecho desaparecer la interferencia de factores metabólicos sobreimpuestos a su enfermedad cerebral de base. En este momento se mantiene con un cuadro de deterioro marcado, sin trastornos de lenguaje.

El agudo desasosiego de aquellos días se debió a algo que consumiste, ese algo que vino a situarse sobre el desplacer básico de tu organismo. De ahí las convulsiones, de ahí la crisis.



En tu desvarío no cupo la poesía. Me dolía que de tus labios no surgieran relámpagos perfumados ni cantos de color.

Nada de fascinante subyacía en las tinieblas que te envolvían a pleno sol. En ellas sólo encontré un claro avance de la muerte, un olor a podredumbre presentida.

La dolorosa trayectoria de tus sentimientos, el veneno corrosivo de tu propio aliento, sismos y colapsos hicieron de tu cerebro polvo en vida.



Estabas loca. La actividad sísmica de tu cerebro lo indica. Estabas loca, es cierto.



24/XI79.

Visita con Dr. Ferrer se encuentra una franca recuperación de su cuadro de encefalopatía. Esto descarta una enfermedad de Creutzfeldt-Jacob u otra forma de afección cerebral evolutiva rápida.

Probablemente se trata de un deterioro psico orgánico en paciente depresiva de mucho tiempo que se descompensó por factores exógenos (neumopatía, deshidratación, etc.). Se irá a su casa la próxima semana.

La miro y la vuelvo a mirar ¿Qué puedo hacer con esta larga tira de papel manchada con el tinte de tus ideas? ¿Qué haré con ella ahora que te has ido? ¿Enmarcarla y colgarla, tal vez, cerca de mi almohada para soñar tu locura y despertar a tus pesadillas?



Quisiera aprehender el malentendido de tu vida, descifrar los gritos silenciosos e intensos que dejaste resonando al partir, romper la aguja de acero con que una día escribiste la palabra “Dolor” sobre tu mesa de noche.

